

Conozca sobre la lucha histórica de
OFRANEH Y COPINH
y su importante accionar para
preservar la vida en medio de la crisis
humanitaria generada por el COVID 19.

#SUSVIDASSONNUESTRASVIDAS



“La solidaridad es la ternura de los pueblos”

COPINH frente a la crisis por la epidemia del SARS-Cov 2 (COVID-19) en las comunidades del pueblo Lenca

Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH), fundada por Berta Cáceres. Es una organización social y política, de carácter indígena, sin fines de lucro, pluralista, amplia, solidaria y unitaria de la zona sur-occidental de Honduras con incidencia nacional.

A partir de 14 de marzo de 2020, el Estado de Honduras declaró un Estado de Emergencia Nacional por la epidemia mundial del SARS-CoV2 (COVID-19). Este día se declaró un toque de queda nacional que a pesar que se han mantenido a la actualidad se ha ido flexibilizando con el paso de los días. Estas medidas han recrudecido la movilidad general que ha afectado a las comunidades Lencas, al igual que a otras del país. COPINH ha monitoreado la situación de las comunidades que hasta ahora solo una comunidad de la zona con cercanía al COPINH presenta un caso identificado, que es la comunidad de San Lucas en Lempira y el Centro de Encuentro y Amistad Utopía se encuentra sin acceso ya que la comunidad de Santa Catarina, Intibucá tiene un brote de la enfermedad.

Desde el año 2019, las agresiones contra miembros y miembros del COPINH y para la organización se han recrudecido, han enfrentado agresiones sistemáticas por su lucha en defensa del Río Gualcarque y su territorio, agresiones que se ejecutan a través de la destrucción de sus cultivos o mediante violencia contra las personas que la habitan y que lideran los procesos organizativos.

La nula respuesta ofrecida por las autoridades ha permitido una grave situación de riesgo para las personas y colectivos afectados, que se ha concretado en la continuidad de estos ataques durante el 2020 y que mantienen en alerta permanente a la comunidad.

Además, han enfrentado amenazas varias compañeras y compañeros de Río Blanco, además detenciones arbitrarias en el marco de acciones de acompañamiento a comunidades como parte de su plan de emergencia por la pandemia del COVID.

Recientemente el COPINH, ha recibido amenazas de ataque e incendios al Centro de Encuentros y Amistad Utopía después de haberse hecho público el ofrecimiento de la organización de prestar las instalaciones de manera temporal como centro de aislamiento para personas del centro penitenciario, sospechosas o contagiadas de COVID-19.

En medio de la pandemia la mayoría de comunidades ha terminado la cosecha de maíz y frijoles y están preparando sus tierras, solo se han tenido alertas en la comunidad de Río Blanco en conflictos con miembros de la familia Madrid, pero afortunadamente no han trascendido.

A pesar de los obstáculos y amenazas, el COPINH ha emprendido un plan de emergencia y acompañamiento a las comunidades lenca organizadas en él. A partir del 23 de abril comenzó la ejecución de las acciones para atención a las comunidades afectadas por la crisis alimentaria. Las Acciones han estado enfocadas en la entrega de canastas básicas de alimento de acuerdo a la dieta alimenticia del pueblo lenca, entregadas de manera gratuita para paliar la escasez de alimentos, priorizando a las familias más necesitadas, madres solteras y quienes tienen problemas de salud preexistentes.

Consientes que la seguridad y autonomía alimentaria es fundamental para la vida de las comunidades y aún más en medio de esta crisis por el COVID, el COPINH a arriesgado su apuesta por la Promoción de huertos familiares y comunitarios, proporcionando semillas e insumos agrícolas para 22 comunidades de Intibucá, Lempira, La Paz, Santa Bárbara, Comayagua.

Además, han desarrollado Campañas radiales sobre semillas, germinación de semillas, camas, abono orgánico, huertos familiares integrados, sobre la prevención y atención de la COVID-19, una campaña radial contra la violencia doméstica en medio de la epidemia y una campaña radial y gráfica para promover la "Ley Seca" y la no discriminación de personas infectadas. Estas se realizan a través de las de las radios comunitarias que están funcionando desde la Casa de Sanación y Justicia, lo que ha sido un reto ya que el internet es bastante malo y frecuentemente se pierde la conectividad. Pero se han apoyado a través de material gráfico en folletos sobre semillas, germinación de semillas, camas, abono orgánico, huertos familiares integrados y sobre la prevención y denuncia de la violencia doméstica en medio de la pandemia.

La educación para la prevención y la atención al COVID, también está acompañada de la entrega de botiquines comunitarios con medicina alopática y medicina natural, para que el Consejo Indígena de cada comunidad lo administre y solvante necesidades básicas de salud. Además, han trabajado acompañando proyectos por el acceso al Agua en El Achiotal, Comayagua, una comunidad que está luchando por el acceso al agua y han promovido y facilitado que varias comunidades puedan compartir entre sí sus cultivos.

La lucha del COPINH y su solidaridad no ha parado.



COPINH dispone de sus instalaciones para aislamiento por COVID-19. 20/06/2020 COPINH

El COPINH ante el agravamiento de contagios en el Centro Penal de La Esperanza, Intibucá, pone a disposición ante las instituciones de sanidad el Centro de Encuentros y Amistad "Utopía" como un centro de aislamiento para personas sospechosas y confirmadas de COVID-19.

Esta decisión se toma a raíz de la solicitud de miembros de personal médico, del poder judicial y personas preocupadas por la situación de los privados de libertad ya que el foco principal de infección en todo el departamento de Intibucá es el Centro Penal que cuenta con 23 casos confirmados. Cabe resaltar el día de ayer se hizo una jornada de pruebas rápidas en el penal, del cual un número significativo de personas resultaron positivas para COVID, lo que implica que la población carcelaria se encuentra en vulnerabilidad.

Nuestro Centro "Utopía" construido con el esfuerzo de las comunidades lenca

organizadas tiene las condiciones y los servicios básicos para asistir a un número significativo de personas y evitar así que se continúe con la cadena de contagios.

De esta manera el COPINH cumple con su labor social y política ante la falta de espacios en momentos donde corre riesgo a la vida del pueblo Lenca, del pueblo hondureño y pone a disposición lo poco que se tiene y los modestos esfuerzos que pueden hacerse, guiados siempre por el valor de la solidaridad y el respeto a la vida de todas las personas. Dado en La Esperanza, Intibucá a los 20 días del mes de Junio, del año 2020.

"Con la fuerza ancestral de Berta, Lempira, Mota, Iselaca y Etempica se levantan nuestras voces llenas de vida, justicia, libertad, dignidad y paz"

Fuente:

<https://copinh.org/2020/06/copinh-dispone-de-sus-instalaciones-para-aislamiento-por-covid-19/>

COPINH REAFIRMA SU COMPROMISO DE AYUDA A ENFRENTAR PANDEMIA COVID-19 EN EL DEPARTAMENTO DE INTIBUCÁ.

22/06/2020



El COPINH a raíz de la solicitud emitida por el poder judicial y como iniciativa propia ha puesto a disposición el Centro de Encuentros y Amistad “Utopía”, ubicado en Santa Catarina, Intibucá para el aislamiento de personas sospechosas o confirmadas de COVID-19. Nuestro centro a raíz de la crisis sanitaria se encuentra sin uso ya que las medidas de bioseguridad impiden la concentración de personas.

Cabe destacar que como organización no imaginábamos que el brote principal de esta enfermedad sería el Centro Penal de la ciudad de La Esperanza, Intibucá en el cual se han confirmado veintitrés (23) casos positivos. El Centro Penal es un centro que aglomera a una cantidad importante de personas y que desde hace varios años viene arrastrando graves problemas de hacinamiento.

Siendo que las personas privadas de libertad también son sujeto de derechos, que en el caso de este Centro Penal resguarda a personas de escasos recursos, de origen indígena y mestizo y que a pesar del estigma social no pueden ser condenados a la muerte o a exponer su salud, como no debe exponerse la de ningún ciudadano o ciudadana.

Es por ellos que nuestra organización ha mantenido su apertura a recibirles con las medidas de bioseguridad idóneas para evitar contagios a la vecindad de la comunidad de Santa Catarina y esperando que las autoridades dispongan del acondicionamiento de las medidas de seguridad que

eviten el miedo en la población ya que las mismas disponen de importantes recursos económicos solicitados para enfrentar esta pandemia.

Es importante señalar que el agravamiento de las condiciones de salud de las y los privados de libertad no solo es una afectación para este grupo de personas, sino que es un riesgo para toda la población de los alrededores y es imposible hacer “distanciamiento social” en esas condiciones y solo puede agravar el brote de la pandemia.

Los funcionarios públicos al frente de la conducción de la pandemia a nivel local y nacional han sido incapaces de resolver esta situación de los privados de libertad y hasta la fecha no ha encontrado ninguna alternativa más que intentar forzar que sean aislados en las instalaciones del Centro Regional de la UPNFM.

Y a pesar de saber que para nadie es fácil hacer sacrificios, las instalaciones del Centro Regional ya son centro de aislamiento temporal para las personas no privada de libertad que están ubicadas en una zona de mayor tránsito y la materialización de esto podría significar la reubicación de varias familias que habitan estas instalaciones y la imposibilidad de pensar en una apertura semi presencial de clases.

Nuestro centro cuenta con servicios básicos, cámaras de seguridad y cuenta con un distanciamiento prudente de cualquier casa de habitación, sin embargo si a pesar de estas

intenciones y de la resolución emitida por el juzgado de ejecución penal que ha dado cuarenta y ocho (48) horas al SINAGER, estas y las autoridades del INP se rehúsan a usar nuestro centro por el prejuicio a nuestra organización por su labor de defensa de los DDHH, igualmente seguiremos exigiendo condiciones adecuadas, eficientes y efectivas para resguardar la salud de la población de nuestro departamento sin discriminación alguna.

Como organización denunciemos las acciones intimidatorias, de hostigamiento y difamación a nuestro Centro "Utopía" suscitadas por esta decisión humanitaria. Recordamos que somos beneficiarios de medidas cautelares y que cualquier acción para impedir la realización de nuestro trabajo será denunciada legalmente.

Finalmente decir que el COPINH hace este ofrecimiento como una obligación moral y ciudadana de hacer lo que esté en nuestras manos para apoyarnos como sociedad en estos momentos tan duros en los que la acción u omisión puede significar la vida o la muerte de personas.

Dado en La Esperanza, Intibucá a los 22 días del mes de junio del año 2020.

"Con la fuerza ancestral de Berta, Iselaca, Mota y Etempica se levantan nuestras voces llenas de vida, justicia, libertad, dignidad y paz"

Fuente: COPINH <https://copinh.org/2020/06/-copinh-reafirma-su-compromiso-de-ayuda/>



LA SOLIDARIDAD ES LA TERNURA DE LOS PUEBLOS

29/06/2020 COPINH

Seguimos caminando junto a las comunidades organizadas al COPINH hacia la construcción de la solidaridad.

"Solo unidos es como salimos adelante" nos decía el compañero Santiago de la comunidad de Guachipilín, que donaron de sus cosechas de plátano que llegaron hasta las comunidades de RorrUCA y y San Marcos de la Sierra.

Agradecemos el apoyo solidario de las comunidades que comparten de sus cultivos para llevar a más compañeras y compañeros en tiempos de #COVID19 Comunidad de RorrUCA, San Francisco Lempira.

Fuente: COPINH <https://copinh.org/2020/06/-solidaridad-ternura-pueblos/>



ARRECIEMOS LA SOLIDARIDAD

09/06/2020 COPINH

Ante el saqueo y corrupción en medio de la pandemia: ¡Autonomía y dignidad!
Seguimos acompañando el caminar de las comunidades Lenca hacia la autonomía.

Agradecemos la solidaridad del compañero Wilmer Barahona quien donó 3000 gallinas ponedoras que han sido repartidas entre comunidades de la zona de Intibucá, Lempira, La Paz, Santa Bárbara, Comayagua para la producción de huevos en los hogares.

Agradecemos también a Gilda Silvestrucchi por haber hecho posible el contacto con el compañero Wilmer.

El COPINH junto a las comunidades se sigue organizando para atender el abandono del narcoestado.

Fuente: COPINH <https://copinh.org/2020/06/arreciemos-la-solidaridad/>

POR LA AUTONOMIA Y DIGNIDAD

12/06/2020 COPINH



Continuamos apoyando a las comunidades con aporte de alimentos y cartillas de salud que promueven la prevención y cuidado comunitario, se ha preparado un kit de salud comunitario para que el Consejo Indígena de cada comunidad lo administre y solviente necesidades básicas de salud.

Ante el saqueo y corrupción en medio de la pandemia ¡autonomía y dignidad!

Fuente: COPINH <https://copinh.org/2020/06/por-la-autonomia-y-dignidad/>

Organización Fraternal Negra Hondureña (OFRANEH)

En 1978 se organiza la Federación del Pueblo Garífuna de Honduras y posteriormente en la Organización Fraternal Negra Hondureña, OFRANEH, para defender los territorios y derechos culturales de gobiernos y grupos poderosos que a lo largo de los años han intentado poner en riesgo la sobrevivencia del pueblo garífuna, dañando, explotando y devastando sus tierras ancestrales.

Las comunidades garífunas desde la OFRANEH han luchado por la autonomía, por el derecho a cuidar las tierras, vivir una vida desde su cultura y espiritualidad. Su modo de vida y organización está basado en la protección de todos los seres, la soberanía alimentaria y el reconocimiento de los saberes ancestrales. Han trabajado para promover la educación intercultural bilingüe e impulsar una red de radios comunitarias Garífunas desde las cuales defienden su identidad cultural. Velan por la salud a través del diálogo de saberes entre la medicina ancestral y otras formas de salud.

Trabajan fuertemente en la recuperación de la flora y los cultivos propios de sus tierras, seriamente amenazados por la plantación masiva de la Palma Africana. Y han creado alternativas de economía solidaria y soberanía alimentaria para que las personas jóvenes no tengan que emigrar.



En la defensa del territorio se involucran todas las personas de la comunidad: jóvenes, mujeres, ancianos, líderes espirituales y grupos organizados. La defensa del territorio es la base fundamental para garantizar la permanencia de la cultura y la identidad del pueblo Garífuna. Además, desde la OFRANEH también ha emprendido una defensa jurídica permanente del territorio ancestral ante la Comisión Interamericana Derechos Humanos, logrando así la condena al Estado de Honduras en por su actuación frente a las vulneraciones a las comunidades de Punta Piedra y Triunfo de la Cruz.

Desde la OFRANEH han tenido que defenderse de las familias oligarcas que destruyen la tierra con monocultivos y limitan sus lugares para vivir; de empresas y monopolios turísticos que lastiman el mar y les prohíben pescar; de grupos de crimen organizado que con violencia quieren expulsarles de sus comunidades para usarlas en sus negocios. Todo con la complicidad y violencia del Estado hondureño.

Este caminar y lucha de la OFRANEH, también ha sido posible porque en el pueblo Garífuna son de índole matrifocal, por ello las mujeres juegan un rol y liderazgo fundamental en los hogares y comunidades. La organización matrifocal también les ha permitido la posesión comunitaria de la tierra, y tener a su cabeza a Miriam Miranda Chamorro, su actual coordinadora, una mujer luchadora y tenaz en diversos movimientos sociales en internacionales y en Honduras, país de su nacimiento y su decidida permanencia desde donde ha hecho vocería en una gran cantidad de foros sociales, económicos y políticos locales, nacionales e internacionales. Ha participado en diversas iniciativas relacionadas con encuentros, conferencias, debates, proyectos vinculados al conocimiento y develación de las problemáticas de los pueblos desde los años noventa. Con el pensamiento y la práctica colectiva constituye propuestas para la búsqueda de opciones vitales para mujeres y pueblos resilientes a la discriminación racista y capitalista.



Miriam es creadora y cultivadora de esperanzas para la transformación de la realidad de las mujeres y los pueblos en horizontes de justicia, bienestar y felicidad. También es reconocida como una dirigente histórica en Honduras y la región mesoamericana por ser parte de las más importantes iniciativas por la defensa de la vida y dignidad del pueblo hondureño, muy especialmente a partir del golpe de estado del 2009. Ha acompañado fuertemente al movimiento estudiantil universitario, en su lucha por la educación pública y ante la persecución política, e impulsando la organización y acompañamiento a otros pueblos indígenas, mujeres indígenas y articulaciones entre ellas.



#SusVidasSonNuestrasVidas

La OFRANEH, desde sus inicios ha enfrentado oposición, agresiones y asesinatos por su trabajo para proteger la vida y de lucha contra del sistema capitalista, racista y patriarcal. Agresiones por el crimen organizado, empresarios, y por el mismo estado a través de sus múltiples instituciones, quienes han criminalizado, hostigado, perseguido, amenazado, despojado y reprimido a las comunidades garífunas. En algunas ocasiones el estado de Honduras ha sido condenado por su accionar y también por su omisión.

Sin embargo, la OFRANEH continúa luchando y trabajando por un buen vivir, y desde el mes de marzo de 2020, cuando el COVID-19 hacia su aparición en territorio hondureño, se han enfrentado con un sistema de salud colapsado y destruido que no estaba preparado para la pandemia. El gobierno continuó violando los derechos de la gente a través de nuevos actos de corrupción que están dilapidando los recursos extraordinarios destinados al sistema de salud y puso la gestión de la pandemia en manos de la policía y el ejército para seguir reprimiendo a la población y los movimientos sociales. Y ante esta situación, el pueblo Garífuna, convocado en la OFRANEH, decidió asumir las riendas de la situación desarrollando un modelo comunitario para enfrentar la pandemia, sostenido en sus conocimientos ancestrales y su capacidad de autogobierno.

Ante esta realidad, en las comunidades garífunas hicieron lo que saben hacer: cuidar y proteger la vida. En el pueblo Garífuna ha sabido preservar su cultura

ancestral y heredar un enorme bagaje etnobotánico, gracias a ello y a su experiencia organizativa, han logrado activar en tiempo récord 31 centros de salud comunitaria. La OFRANEH se han enfocamos en fortalecer sus respuestas colectivas a través de redes de salud comunitarias, donde involucraron a todas las personas -adultas y jóvenes, hombres y mujeres- en las acciones de prevención, higiene, información, protección y cuidado de las personas más vulnerables. Si toda la comunidad se involucra, toda la comunidad se hace responsable de la salud y se beneficia de las acciones, porque consideran que si una persona se pone enferma o en riesgo todas se hacen más vulnerables así que le apuestan a una salud comunitaria y participativa.

Contra un modelo de salud que se limita a curar la enfermedad, la OFRANEH se ha enfocado en fortalecer los cuerpos, reforzar el sistema inmunológico de toda la población a través de una amplia gama de recetas, tes, plantas medicinales originarias y acciones de salud y alimentación enfocadas a limpiar, sanar y fortalecer sus cuerpos, gracias a la medicina ancestral. Estos conocimientos se sistematizaron por un grupo de personas médicas, enfermeras, biólogas, pedagogas y Buyeis (sanadores, guías espirituales) para integrarlas en una Guía Medicinal Garífuna para Combatir el Covid-19 con recetas para fortalecer el sistema inmunológico, prevenir, atender el COVID y aliviar los síntomas producidos por el coronavirus.

La OFRANEH también ha impulsado una fuerte campaña comunitaria de información verificada, ante la desinformación de gobiernos y medios masivos, procura que todas las personas tengan acceso a información verificada mediante carteles, visitas domiciliarias para saber las necesidades de salud y radios comunitarias para informar del COVID de una forma clara, cercana y objetiva. Como los hospitales y las ciudades carecen de medidas básicas de protección e higiene por la falta de abastecimiento y recursos públicos suficientes. Por ello, en las comunidades garífunas han desarrollado tareas comunitarias de desinfección y fumigación, elaboración y distribución de mascarillas hechas por las mujeres,

elaboración de gel desinfectante, información sobre hábitos de alimentación saludables que eviten el consumo de alimentos chatarra impuestos por empresas transnacionales.

Comparten conocimiento, y también alimentos, en las Ollas comunitarias porque no hay salud sino hay acceso a la alimentación y a una alimentación sana, cocinan en colectivo con lo que tienen al alcance.





#SusVidasSonNuestrasVidas

Debido a que con la crisis de derechos humanos generada por la pandemia del COVID-19, la OFRANEH enfrentan una nueva ola de violencia e impunidad, así como restricciones a la autonomía comunitaria de los pueblos, y el ataque a los esfuerzos de una población que responsablemente está velando por la vida y salud de su pueblo, esta organización ha estado generando protección a las comunidades a través de equipos comunitarios de resguardo y la instalación de retenes de control en las entradas de las comunidades. Sin embargo, como es política, las autoridades de forma sistemática no respetan las decisiones comunitarias, no se coordinan con nuestros centros de salud comunitaria y les agreden.

La policía nacional les ha amenazado con lanzar bombas lacrimógenas contra jóvenes garífunas que custodian la comunidad de Travesía, Cortés; la Marina Mercante autorizó el movimiento de embarcaciones de carga en la comunidad de Oak Ridge, Roatán, para mantener activado el comercio sin importarle la salud y seguridad de la población, policías acosan y detienen a pobladores sin ninguna justificación. Además, personal de salud del Estado asignados en las comunidades violentan los protocolos de bioseguridad al enviar a sus casas a personas recién ingresadas cuando como parte del plan de atención comunitaria, cuentan con centros de cuarentena para evitar contagios.

Esta escalada de agresiones llegó a su límite más letal cuando el pasado 21 de mayo fue asesinado el defensor Edwin Fernández, encargado de la vigilancia del portón que fue instaurado en la comunidad de Río Tinto, Atlántida; sujetos encapuchados, supuestamente vinculados al crimen organizado, irrumpieron en la vivienda de Edwin y, frente a sus hijos, le arrebataron la vida como represalia por no entregar la llave del portón de seguridad. Las autoridades, como muchas otras veces, promueven la impunidad y no hacen nada frente a esta escalada de violencia contra nuestro pueblo. Y recientemente, Antonio Bernárdez, de 71 años, oriundo de la comunidad garífuna de Punta Piedra fue encontrado sin vida. Días antes había desaparecido después que emprendió camino hacia la comunidad de Icoteas. Se reporta que el último lugar donde se le vio, fue en la comunidad de Río Miel.

El asesinato de Antonio Bernárdez, recalca la delicada situación que se vive en la zona, la que durante décadas se han suscitados actos de violencia, como parte de la estrategia de despojo del territorio Garífuna, el que fue invadido en 1992, por un grupo de campesinos impulsados por el General Castro Kabus. El caso de Punta Piedra fue presentando ante el sistema interamericano de derechos humanos en el 2003 y para el 2015 la Corte Interamericana emitió una sentencia a favor de dicha comunidad, la que ha sido ignorada por el estado.

A pesar de estas agresiones, que solo son el continuum de la violencia estatal racista, la OFRANEH ha demostrado que la solidaridad no se confina, llama permanentemente a las comunidades en lucha a proteger y multiplicar las experiencias de salud que se oponen a este sistema de muerte.

Su experiencia es una muestra de que el poder y organización colectiva, los saberes ancestrales y la priorización de la vida por encima de los intereses del capital son la única vía para cuidar y proteger las comunidades no solo del Coronavirus, sino de un sistema que pone en riesgo la salud, que considera nuestras vidas desechables y que está enfermo de avaricia.

Así como este pueblo otros territorios indígenas se auto organizan para protegerse por toda la región. Esta es la prueba de que otros mundos son posibles, lo están construyendo día con día en medio de una gran adversidad y violencia, siendo un enorme referente en Honduras y en la región.

